



¿QUÉ PASA DESPUÉS DE LA MUERTE

Diapositiva 1

No sé si eres como yo, pero durante mucho tiempo me pregunté **Diapositiva 2** si el infierno realmente existe. Cuando estaba en el colegio, a veces hablábamos del tema con chicos y chicas. Algunos decían que **Diapositiva 3** sí y otros que era una historia inventada. En cualquier caso, a mí, me daba miedo. Pero desde que conozco **Diapositiva 4** la parábola de Lázaro y el hombre rico, ya no me hago la pregunta, más bien me tranquiliza. Jesús nos revela lo que sucede cuando la gente muere.

Te sugiero que escuches ahora esta parábola, que encontraras en el **Diapositiva 5** Evangelio de Lucas, capítulo 16. Y aquí está la pregunta del día: **Diapositiva 6** ¿Qué pasa después de la muerte?

Diapositiva 7

LÁZARO Y EL HOMBRE RICO

Diapositiva 8 Había un hombre rico, siempre vestido con ropas preciosas, que vivía en una casa suntuosa. Tenía muchos amigos a su alrededor y sirvientes a su servicio. Podía comprar todo lo que quería, pero **Diapositiva 9** no se preocupaba ni por Dios ni por los demás. Sólo vivía para sí mismo y para su placer.

Diapositiva 10 Todos los días organizaba grandes comidas y magníficas fiestas en las que la gente se divertía mucho. Vivía en el lujo y **Diapositiva 11** rechazaba el pensamiento de la muerte. ¿Quizás pensó que viviría para siempre?

Diapositiva 12 Junto a él vivía **Diapositiva 13** un mendigo vestido con harapos, con el cuerpo cubierto de úlceras y heridas purulentas. **Diapositiva 14** Es Lázaro. ¿Alguna vez has oído este nombre? Significa **Diapositiva 15** “Dios ha ayudado”.

Lázaro estaba solo, sin amigos, sin nadie que lo cuidara. **Diapositiva 16** Los perros que venían a lamerle las heridas eran sus únicos compañeros. Todos los días **Diapositiva 17** el pobre estaba acostado frente a la puerta de la casa del hombre rico. Aquí se tiraba mucha comida y le hubiera gustado aprovecharla, para **Diapositiva 18** apaciguar su hambre con las sobras de las comidas del hombre rico, **Diapositiva 19** al menos las migajas que caían de su mesa, pero nadie le daba nada.

Sin embargo, había una cosa que le consolaba y le daba ánimo para vivir. **Diapositiva 20** ¿Sabes lo qué era? Estaba convencido de que, aunque **Diapositiva 21** nadie le cuidara, **Diapositiva 22** Dios no le abandonaría. Le amaba y confiaba en Él.

Diapositiva 23 Un día **Diapositiva 24** murió. Nadie lloró, nadie habló de él y no se sabe lo que ocurrió con su cuerpo, pero sabemos que **Diapositiva 25** Dios envió ángeles a buscar su alma y llevarla **Diapositiva 26** al cielo.

Diapositiva 27 El hombre rico también murió. Dejó su hermosa casa, sus lujosas ropas y las grandes fiestas; todo había terminado para él. Su cuerpo fue colocado en una tumba bellamente decorada, se le hizo un hermoso funeral, todos sus amigos ricos y todos sus vecinos estuvieron presentes.

Diapositiva 28 Pero su alma... ¿Qué ha sido de ella? Se fue **Diapositiva 29** al reino de los muertos y allí estaba sufriendo mucho.

Diapositiva 30 Levantó los ojos y vio a lo lejos, **Diapositiva 31** en un lugar de reposo, de paz, a Abraham, a los profetas y a todos los que habían amado a Dios durante su vida en la tierra, y justo al lado de ellos, vio que también estaba Lázaro.

Entonces **Diapositiva 32** el hombre rico gritó:

- ¡Abraham, ten piedad de mí! **Diapositiva 33** Envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua, pues estoy sufriendo terriblemente aquí.

Diapositiva 34 Pero Abraham le respondió:

Diapositiva 35 - Recuerda, durante tu vida fuiste muy rico, disfrutaste de muchas cosas buenas, tuviste tu parte de felicidad mientras Lázaro, que estaba en la miseria, carecía de todo. **Diapositiva 36** Ahora, aquí, él es consolado mientras tú sufres en los tormentos. **Diapositiva 37** Es imposible que vaya a ti, entre tú y nosotros, hay un gran abismo y aunque quisiéramos, no podríamos pasar de un lugar a otro.

Diapositiva 38 El hombre rico pensó entonces en sus cinco hermanos que aún vivían en la tierra. Él sabía **Diapositiva 39** que a ellos tampoco les importaba Dios, seguían con sus vidas como si Él no existiera.

Diapositiva 40 Le dijo a Abraham:

- En ese caso, por favor, Abraham, al menos **Diapositiva 41** envía a Lázaro a avisar a mis hermanos para que les cuente lo que ocurre, para que no vengan aquí a este lugar de tormento. No quisiera que ellos también experimentaran un sufrimiento tan horrible.

Diapositiva 42 - Es inútil. Tienen la Palabra de Dios, **Diapositiva 43** conocen los 10 mandamientos, saben lo que dijeron **Diapositiva 44** Moisés y los profetas. ¡Ojalá obedezcan a la Palabra de Dios!

Diapositiva 45 El hombre rico recordó que él también, en la tierra, había conocido la Palabra de Dios, pero la había descuidado. Entonces insistió:

- No, **Diapositiva 46** padre Abraham, estoy seguro que si alguien de entre los muertos se les acerca y les cuenta todo lo que pasa después de la muerte, se arrepentirán, pedirán perdón a Dios por sus faltas y cambiarán de vida.

Diapositiva 47 - No, es inútil. ¡Si no creen en lo que Dios dice, tampoco no serán convencidos por un hombre muerto que vuelva a la vida!

Diapositiva 48 1, 2, 3, 4 ¡Y TÚ Y YO!

*En esta historia, Jesús nos dice claramente lo que sucede después de la muerte. De hecho, hay **Diapositiva 49** un lugar de tormento y sufrimiento en el infierno, y también hay **Diapositiva 50** un lugar de descanso y alegría, el paraíso.*

*Entonces, **Diapositiva 51** ¿qué crees que hace que algunas personas vayan al cielo y otras no? ¿Es el hecho **Diapositiva 52** de ser pobre o rico? **Diapositiva 53** No, claro, rico o pobre es lo mismo. Depende **Diapositiva 54** de la elección que hagamos: **Diapositiva 55** o vivimos sin preocuparnos de Dios, como si no existiera, **Diapositiva 56** o decidimos vivir amándolo, aplicándonos a hacer lo que le agrada. Dios nos deja libres para elegir, pero nos advierte de las consecuencias. **Diapositiva 57** Yo, por mi parte, he tomado la decisión de amar a Dios y estoy feliz y en paz pensando en lo que me espera cuando mi vida termine en la tierra. **Diapositiva 58** Te animo a tomar la decisión correcta, a amar a Dios con todo tu corazón.*

Diapositiva 59 4, 3, 2, 1 ¡Y NOSOTROS LOS PADRES!

*Jesús nos pone muy claramente ante nuestra responsabilidad; es nuestra actitud hacia Dios aquí en la tierra lo que determina nuestro futuro en la eternidad. No hay una segunda oportunidad. **Diapositiva 60** Vino a abrirnos el cielo, pagó el precio muriendo en la cruz, **Diapositiva 61** depende de nosotros aceptar o no la salvación que nos ofrece. Es lo mismo para nuestros hijos, sigamos enseñándoles las verdades del Evangelio, animémoslos y perseveremos en la oración para que sus corazones se abran a la gracia de Dios bajo la acción del Espíritu Santo.*

Diapositiva 62